



Material didáctico

Material didáctico nº 4 LA TRATA DE PERSONAS EN EL MERCADO DE TRABAJO-ESTUDIO DE CASOS REALES

Seleccione uno de los siguientes casos para utilizarlo como punto de partida de la lección 3B: El tráfico de personas en el mercado de trabajo, e imprímalo para los alumnos.

Caso nº 1 – La historia de N (Etiopía)

N es de un pueblo del norte de Etiopía. La primera vez que viajó fuera de su país le fue bien, y a la vuelta escribió:

«Al llegar a casa comprendí que de momento no quería casarme, el único destino de las chicas allí. Yo quería ser independiente y tener una vida mejor, así que decidí irme a Dubai».

Organizó su viaje a través de otra agencia de empleo, y esta vez le cobraron 7000 birr, que pagó por adelantado con dinero prestado de uno de sus hermanos. La agencia le prometió un trabajo de niñera, no de limpiadora, en la ciudad de Dubai, pero al final se encontró trabajando para una familia de nueve personas: los padres y siete hijos adultos. No había más empleada doméstica que ella en esa casa. «Empezaba a trabajar todos los días a las 5 de la mañana y no terminaba hasta las 2 ó las 3 de la madrugada, sin casi tiempo para descansar. Estaba agotada. Como eran tantos, tenía que lavar y planchar mucha ropa. Además limpiaba y cocinaba. Si la comida no les gustaba o si algo se retrasaba 30 minutos me gritaban: «Estás aquí para trabajar, no para hacer el vago». La patrona, F, era especialmente odiosa con ella. La insultaba y criticaba constantemente su trabajo. Poco después de su llegada, F le hizo cambiar de peinado para que no perdiera tiempo cuidándose el pelo. Le puso un producto que le hizo perder mucho pelo y le obligó a llevar el resto enredado en un moño. Cuando al final N volvió a Etiopía, tuvo que afeitarse toda la cabeza. Una vez, el hijo de la familia la violó. Al volver a casa F la encontró tirada en la cama, llorando y sangrando. Cuando supo lo ocurrido le dijo: «Levántate, lávate tú y tu ropa y ponte a trabajar. Seguro que has estado provocando a mi hijo, así que más te vale cerrar la boca y no contárselo a nadie, o te mataré».

Después de este incidente, N intentó huir dos veces, pero fue encontrada enseguida por vecinos o parientes y devuelta a la casa. N reclamaba su paga todos los meses, pero la patrona le decía que no necesitaba dinero puesto que no se iba a marchar y que le pagaría



Material didáctico

cuando se despidiera definitivamente. La agencia de Etiopía le había prometido un sueldo de 700 dirham, pero F le dijo que se habían equivocado y que sólo le pagaría 500 dirham al mes. N pidió varias veces entrevistarse con la agencia, pero la patrona siempre encontraba una excusa para no llevarla. Tras la violación, N quedó embarazada y abortó. Su salud se deterioró gravemente y por fin, después de mucho suplicar, la patrona accedió a mandarla de vuelta a Etiopía a los cinco meses de su llegada.

Fuente: Trafficking in Women in East Africa por Elaine Pearson, Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH

Caso nº 2 – La historia de Sahara (Bangladesh)

Mi marido fue el primero que me habló de salir al extranjero. Me dijo: «Están yendo muchas chicas. No es demasiado caro y puedes ganar un buen dinero. Ahora que aún no tenemos niños es el momento de ir».

Era un buen razonamiento y me convenció. Pagamos 55.000 taka. Nos costó muchísimo reunir el dinero. Contribuyeron mi tío, mi padre y mi marido. Tuvimos que vender dos vacas y pedir un préstamo de 12.000 taka con intereses.

Shaju (el yerno de Josna, que lleva su negocio en Bangladesh) me llevó al aeropuerto y Josna me recogió en Kuwait. Me dejó en una casa. Mi patrón no tenía buena fama. No sé exactamente a qué se dedicaba. Su hijo era oficial de policía. Era un hombre muy malo, si no hacía lo que él quería me pegaba y me dejaba sin comer. Josna me había dejado en un infierno. Estaba sola. Yo era la única empleada. A veces aparecían por las tardes mujeres de Bangladesh, pasaban allí la noche y se marchaban a la mañana siguiente. No me permitían hablar con ellas y no tenía a nadie más con quien hablar porque no entendía el idioma.

Sólo pensaba en volver a mi país. ¿Como podría hacerme perdonar tantos pecados? Siempre estaba deprimida y nada me gustaba. Yo era muy joven, había muchas cosas que no comprendía, y de repente me encontré metida en esa clase de lugar. Me había fiado de mi marido. Le creí, y por eso acepté ir. ¿Sabía él dónde me había enviado?

Fuente: BEYOND BOUNDARIES A Critical Look at Women Labour Migration and the Trafficking Within Thérèse Blanchet



Material didáctico

Caso nº 3 – La historia de Elena (CHERNIVTSI, Ucrania)

Durante años Elena, madre de dos hijos, había sido una de las muchas mujeres ucranianas víctima de violencia doméstica. Pero cuando intentó encontrar una nueva forma de ganarse la vida, las cosas se pusieron mucho peor. Una vecina le habló de un hombre que ofrecía pagarle 1.000 euros mensuales por trabajar en Alemania como empleada de hogar.

Para una mujer maltratada que vivía en una ciudad donde el sueldo medio es de 63 euros al mes, la oferta parecía demasiado buena para ser verdad. Y lo era. Después de un largo viaje clandestino, en el que salieron de Ucrania en coche de lujo, atravesaron a pie un bosque por la noche y cruzaron un río en una barca desvencijada, Elena se encontró en Alemania, pero no trabajando de empleada de hogar como previsto. Se encontró en una casa de las afueras de una ciudad en la que ella y su amiga eran obligadas a tener relaciones sexuales con cantidad de hombres. Su calvario terminó a los tres meses cuando la policía alemana hizo una redada en el burdel. Fue arrestada, enviada a una cárcel de mujeres y más tarde deportada a su casa.

Fuente: ILO